

SANTO TOMAS Y SU TIEMPO

**Jaime Moreno Garrido
Centro de Estudios Judaicos**

Santiago, diciembre de 1994

SANTO TOMAS Y SU TIEMPO

Jaime Moreno Garrido

I. EL RENACIMIENTO DEL S. XII

La obra de Santo Tomás llena la segunda mitad del S. XIII. Sus admiradores (y detractores) lo calificaban de innovador ("novator").

Sin embargo, su novedad venía preparándose de antes. El S. XII, -que alguien ha descrito como el Segundo Renacimiento en Occidente-, había preparado el terreno para la cosecha del S. XIII.

"El S. XII se presenta como el tiempo de un amplio movimiento teológico, algunas de cuyas tendencias se desarrollarán como escolástica, mientras que otras, -rechazadas por la extraordinaria fecundidad de la teología del S. XIII, -entran en una especie de semisueño; a lo mejor, se hacen simplemente menos visibles, a la espera del retorno en plena ofensiva que emprenderán en el S. XIV".

(E. Gilson)

Enumeremos, simplemente, algunas de las componentes intelectuales del movimiento del S. XII:

1. DESCUBRIMIENTO DE LA NATURALEZA

Los hombres del S. XII tomaron conciencia de la Naturaleza como un todo global que funciona como omniabarcador y autónomo. Escuchemos la palabra de un poeta filósofo, Alain de Lille:

"O Dei proles genitrixque rerum,
vinculum mundi, stabilisque
nexus,/ gemma terrenis, speculum
caducis, lucifer orbis./
Pax, amor, virtus, regimen,
potestas,/ ordo, lex, finis, via,
dux, origo,/ vita, lux, splendor,
species, figura,/ regula mundi/".

"Oh, hija de Dios y madre de las
cosas,/ unión del mundo y nexo suyo
estable;/ joya para los terrenos,
espejo para los caducos,/ astro del
orbe./
Paz, amor fuerza, gobierno,
potestad,/ orden, ley, fin, camino,
guía, origen,/ vida, luz,
esplendor, hermosura, figura,/ y
regla del mundo/".

(De planctu Naturae, PL 210, 447).

De este descubrimiento de la naturaleza, se siguen varias consecuencias:

- 1.1 El hombre es naturaleza, forma parte del sistema, resume y espejea el sistema natural. El tema del hombre como microcosmos se hace tópico en las primeras décadas del S. XII:

"Unde corporalis substantia in
hominis creatione? De quattor
elementis, unde microcosmus,
idest minor mundus dicitur; habet
namque ex terra carnem, ex aqua
sanguinem, ex aere flatum, ex
igne calorem"

"¿De dónde salió la sustancia
corpórea en la creación del hombre?
De los cuatro elementos, y por eso
se lo llama "microcosmos", es
decir, mundo menor. En verdad,
tiene carne de la tierra; sangre
del agua; hálito del aire; calor
del fuego".

(Honorio de Autun, Elucidarium I, 11, PL 172, 1116)

- 1.2 Se instaura una búsqueda de las causas de las cosas y sólo a continuación, la de su significado.

El mundo y el hombre en él, gozan de autonomía y de leyes propias que deben ser investigadas. Y aquí se produce un choque con quienes buscan el significado del mundo mediante la interpretación alegorista, simbolista del mundo. Las "Quaestiones naturales" (así se llama una obra de Adelardo de Bath) deben ser tratadas y resueltas por sí mismas. Por aquí se topan los nuevos hombres con el problema de la autoridad tradicional.

Honorio de Autun en un diálogo entre Maestro y discípulo propone la crítica racional a los pronunciamientos de la autoridad:

"Nihil est aliud auctoritas quam per rationem probata veritas; et quod auctoritas docet credendum, hoc ratio probat tenendum".

La autoridad no es otra cosa sino la verdad probada por la razón. Lo que la autoridad enseña como que debe ser creído, la razón demuestra que debe ser aceptado.

(Liber VIII quaestionum c I. PL 172, 1189)

En forma más cáustica, Adelardo polemiza con los defensores incondicionales de las "auctoritates" tradicionales:

"Ego enim aliud a magistris arabicis didici ratione duce, tu vero aliud auctoritatis pictura capistrum captus sequeris. Quid enim aliud auctoritas est dicenda quam capistrum? Ut bruta quippe animalia capistro quolibet ducuntur, nec quo nec quare ducantur discernunt, restemque quo tenentur solum sequuntur, sic

Yo aprendí ciertas cosas de los maestros árabes bajo la guía de la razón; tú otras y sigues las bridas cautivo por la imagen de la autoridad. Pues qué otra cosa es la autoridad sino una brida? Así como los animales brutos son conducidos por cualquier brida y no disciernen ni a dónde ni por qué son conducidos sino que sólo siguen el

nec paucos vestrum bestiali
credulitate captos ligatosque
auctoritas scriptorum in
periculum ducit".

freno que los retiene, así a muchos de vosotros la autoridad de los escritos os conduce cautivos y atados con una credulidad bestial hacia el peligro".

(Quaestiones naturales, c. 6)

Esta mentalidad conlleva un crecimiento del prestigio del "quadrivium" (estudio de las ciencias) junto al "trivium" (letras) y consiguientemente, un crecimiento del prestigio y una ebullición de los "artistas" que las cultivaban. Se comienza a hablar de una "ars fidei"; es decir de un tratamiento de la fe según los principios de la razón y la ciencia.

2. DESCUBRIMIENTO DE LA HISTORIA

En las cortes de los emperadores, reyes y príncipes se desarrolla la toma de conciencia histórica, atizada por las cuestiones políticas (teoría de las dos espadas, querellas de las investiduras) que sacuden la época.

Una categoría histórica que hace fortuna es la translatio. Fue utilizada por personas tan distintas como Anselmo de Havelberg y Otón de Freising. Tras la translatio se insinúa la percepción de un orden en el desarrollo histórico "per series temporum".

Una aplicación de la traslatio va a estar al servicio de la ideología imperial: El "imperium" comenzó con los caldeos y pasó a los persas. De los persas pasó a los romanos (aquí se insiere la exaltación de Constantino, "Augustus redivivus", triunfo de la Iglesia). El imperio pasó luego a los lombardos, a los francos y a los germanos. De ahí que el Imperio Germano, ahora Sacro, sea el culmen de la historia construido sobre los pilares de Constantino y Carlomagno.

La crisis de este modelo de translatio urge una percepción catastrofista de las edades del mundo. ¿Es efectivo que el mundo ha ido creciendo? ¿Acaso no va más bien decayendo?

De hecho, se elaboraron distintos desarrollos de las edades del mundo:

- . Uno cuaternario, basado en Dan. 7, en la visión de las cuatro bestias.
- . Otros son septenarios:
 - Si siete fueron los días de la creación, siete con las edades de la redención.
 - Siete son las edades del hombre-microcosmos; siete son entonces las edades del mundo.
- . Otros modelos son ternarios:
 - Antes de la Ley, La Ley, La Gracia
 - La Edad del Padre, la del Hijo, la del Espíritu, esquema muy apto para desarrollar el escatologismo que explotó con energía con

los movimientos de Joaquín de Fiore.

3. UN GRAN CAMBIO PARADIGMATICO

Lo que hizo posible esta efervescencia intelectual fue un cambio profundo que está a la obra en las bases mismas del conjunto cultural: Es posible hablar de un cambio de paradigma.

El sistema feudal se ha resquebrajado y se han puesto en marcha corrientes que crean nuevos marcos de referencia cultural. Hecho de estabilidad y orden, el sistema feudal no dejaba lugar para las nuevas formas sociales y para las nuevas actividades humanas en desarrollo, particularmente para la ciudad y para la economía de mercado. Todo está ahora bajo el signo de la movilidad y de la búsqueda de una nueva armonía del cosmos hecha de "concordantia discors".

Honorio de Autun ha dejado testimonio de la nueva conciencia de la armonía universal:

"Summus namque Opifex
universitatem quasi magnam
citharam condidit, in qua veluti
chordas ad multiplices sonnos
reddendos posuit, dum universum
opus in duo, vel duo sibi
contraria distinxit. Spiritus
enim et corpus quasi virilis et
puerilis chorus gravem et acutum
sonum reddunt, dum in natura
dissentiant, in essentia boni
conveniunt... Similiter
corporalia vocum discrimina

"El Gran Artesano creó la
"universitas" como una gran cítara
en la cual puso como cuerdas para
producir distintos sonidos, al
distinguir la totalidad de su obra
en dos, o mejor, en dos contrarios.
El espíritu, pues, y el cuerpo
producen sonidos graves y agudos
como un coro de voces viriles y
blancas, pues que si es cierto que
divergen en la naturaleza,
coinciden en la esencia del bien...
De la misma manera lo corporal

imitantur, dum in varia genera, in varias species, in individua, in formas, in numeros separantur; quae omnia concorditer sonant, dum legem sibi insitam quasi tinnulos modulis servant.

Reciprocum sonum reddunt spiritus et corpus, angelus et diabolus, caelum et infernus, ignis et aqua, aër et terra, dulce et amarum, molle et durum et sic caetera in hunc mundum".

imita las diferencias de las voces al separarse en varios géneros, en varias especies, en individuos, en formas, en números. Y todo esto suena armoniosamente en concordia mientras observen la ley que le es propia, como las tonalidades de los instrumentos. Hay un eco recíproco entre el espíritu y el cuerpo, el ángel y el diablo, el cielo y el infierno, el fuego y el agua, el aire y la tierra, lo dulce y lo amargo, lo blando y lo duro y así en lo demás de este mundo".

(Liber XII quaestionum, c 2 PL. 172, 1179)

El nuevo marco de vida está condicionado por el surgimiento de la economía de mercado por sobre el exclusivismo agrícola, por la activa circulación de personas, bienes, productos e intelectuales, por la emancipación económica y política de los artesanos organizados en corporaciones eficientes.

Surgen nuevas maravillas técnicas: la rueda hidráulica y el molino de agua, los molinos de viento, poleas, renovación de arneses, el timón fijo, el reloj mecánico.

Se modifica así profundamente no sólo la vida material sino los modos de percibir, de sentir, de representar. Si el hombre aparece como señor de la naturaleza, entonces debe tomar conciencia de la dignidad de su ser, de su libertad y de la autonomía de los procedimientos del mundo.

Dos personajes van a resentir particularmente el impacto de la nueva era: el monje y el "magister".

3.1 El Monje

El ideal de vida propuesto al hombre medieval es el de la "vita apostolica", la vida tal como la llevaban los primeros apóstoles, según el testimonio de Lucas:

"Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno".

(Hech. 2:44-45)

"La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común".

(Hech. 4:32)

Distintivo del "vir apostolicus" será, entonces, la vida común y la pobreza expresada en el trabajo manual y la renuncia a considerar suyos los bienes producidos.

En el régimen feudal, donde la agricultura es la base económica y la fijación en la tierra el principio de identidad, el monasterio surgió funcional al sistema y se convirtió en importante motor económico, cultural y de beneficio social, aureolado con los visos de ser "Ciudad de Dios" en la tierra. El monje es paradigma humano de la vida que merece ser vivida: Vida en común, en pobreza y comunidad de bienes bajo la "regula" de un maestro espiritual (por eso son "regulares").

Paulatinamente, el acento se desplaza de la

pobreza a la alabanza divina. Por supuesto, sigue la vida común; pero la institución monacal ya no siente las exigencias de trabajo manual, surtida como está por privilegios, donaciones y prestaciones. La alabanza divina se convierte entonces en central. Los monjes comienzan a ser ordenados como clérigos y, por supuesto, "quien sirve al altar, viva del altar", según la vieja máxima bíblica (1 Cor. 9:13). Muchos clérigos seculares comienzan por su parte a organizarse a la manera monacal y surgen los clérigos regulares o canónigos regulares.

En los nuevos tiempos, la "vita apostolica" sufre un vuelco. Se trata siempre de una vida común, pero ya no centrada en trabajar o alabar sino en convertir y enseñar. La "vita apostolica" es sensible a la crisis moral que han traído los nuevos tiempos y a la decadencia de las viejas estructuras monacales que, aliadas con los viejos señores, se atrincheran tras sus privilegios y la inmovilidad. El nuevo estilo está condicionado por la movilidad, es solidario con los desplazados por las grandes transformaciones en curso. Son laicos, mendicantes en el medio comercial, itinerantes y predicadores los que proclaman como "regulares" a todos los que aceptan como "Regula" al Evangelio, ojalá a la letra.

La Universidad de París es sensible al

movimiento. En 1201, Guillermo Langlois con tres "Magistri" y 37 estudiantes dan origen al orden del "Val des Ecolieres". Rehúsan toda propiedad y todo señorío, pero reclaman (¡laicos!) el derecho de enseñar y predicar.

3.2 El "Magister".

Inicialmente fue un nombre que se aplicó tanto al profesor de escuela como al jefe de una comunidad apostólica que concientemente rehúsa ser llamado "Domnus" o "Abbas". De alguna manera magistratura y predicación se exigen mutuamente desde los inicios.

El "magister" forma una nueva categoría social, ajena a los cuadros feudales, sea eclesiásticos, sea laicos. Son ajenos a los caballeros y están desvinculados de los monasterios. Son gente de ciudad, solidarios de los burgueses y de las comunas que se independizan, sin ligamen con la economía agrícola e interesados en el mercado.

Son móviles, se prestigian y se van separando cada vez más de la vieja sociedad. Aparecen como consejeros de reyes, educadores de príncipes, abiertos a toda novedad, a toda aventura, impacientes por la libertad intelectual.

Con ellos la escuela sale del monasterio y se vincula a la ciudad. Allí, bajo la autoridad del obispo, jugando alianzas con los príncipes,

satisfacen las necesidades de una clientela que ninguna abadía puede asimilar. Los "Magistri" no son CLAUSTRALES, son SCHOLARES/SCHOLASTICI. El monachus no es scholasticus.

Se generan así dos estilos intelectuales: el monasticus y el scholasticus.

Una buena tipificación de ambos estilos la encontramos en la lectura de la "Sacra Pagina":

La lectura monástica ("collatio") procede en tres etapas:

- . "lectio"
- . "meditatio"
- . "oratio"

La lectura escolástica ("lectio") procede también en tres etapas, pero nótese cuán diferentes:

- . "lectio"/"expositio"
- . "quaestio"/"disputatio"
- . "predicatio".

Ambos modos parten de la lectura del texto bíblico, pero difieren en el camino y en el fin perseguido.

De hecho, el acto y la forma típica de los scholastici fue la "quaestio". Todo el proceso comenzaba por el acto magistral por excelencia que era la lectura y el comentario de la

Escritura. La "Quaestio" le seguía sea como pregunta espontánea de los auditores, sea como problema planteado por el Magister.

Paulatinamente, la "Quaestio" se independizó del texto y se constituyó como el procedimiento escolástico por excelencia. Se entendió, en esta etapa, que la "Quaestio" era el problema surgido de la proposición de dos afirmaciones contrarias y aparentemente verdaderas ambas. Con el correr del tiempo, se entendió como "Quaestio" toda afirmación susceptible de ser negada.

Pronto comenzaron a recolectarse las "Quaestiones" tratadas. Así nació la "Summa", como colección de cuestiones. Al final del proceso, la "Summa" pretendió abarcar la totalidad del saber, ordenándolo en un sistema coherente, según el "ordo disciplinae".

La labor de los Magistri se inscribe (como la de los artistas) en la búsqueda de "las causas" de lo dicho por el texto escriturístico y sólo después de ello se dedicarán al aspecto edificante. En obra está la crítica racional y el acopio de las novedades provenientes de la ciencia y de la historia para la interpretación de la "Sacra Pagina".

"Novus, novitas: es significativa la recolección de los usos de este vocablo, rodeado de un afiebrado prestigio, en los procesos de evolución social en las diversas redes

culturales, científicas, institucionales que dañ su contexto a la obra de Sto. Tomás. "Nuevo" es el calificativo apropiado para el arte arquitectural gótico, en plena expansión creadora luego del románico: extraordinaria floración de catedrales cuyos especímenes se levantan ante la vista de Fray Tomás, en Notre-Dame de París (y en Colonia). Por la afirmación de su verticalidad, por el vaciamiento de los muros, por la apertura cada vez mayor a la luz de los vitrales, se va afirmando el arte ojival: el esplendor de su belleza es el efecto de un riguroso cálculo de fuerzas, imposible hasta entonces. No es un lugar común romántico el paralelismo entre las catedrales de piedra y las sumas de teología: es un doble dominio de la "creación", donde las prestaciones racionales deben, bajo las diferentes disciplinas, interpretarse las unas por las otras, tanto en densidad racional como en expresión del misterio. Homología de fenómenos de civilización.

Al mismo tiempo y en la misma vena, se desarrolla un nuevo estilo de decoración, en la cual la representación naturalista de cosas, plantas, animales y -sobre todo- del hombre en sus gestos cotidianos, en su rostro viviente, en su personalidad, sustituye a las imaginaciones fantásticas y a los monstruos simbólicos de la escultura románica. Así toda la humanidad del misterio cristiano, y ante todo la del Cristo, hermano del hombre, aparece en esta imaginería terrestre, con todo su entorno. Pasamos de la alegoría a la inteligencia de la naturaleza.

En el dominio de las letras, el romance reemplaza las canciones de gesta; la epopeya guerrera es sustituida por la refinada poesía cortesana: "el clérigo se revela, en el amor, más apto que el caballero". En otras formas y valores nuevos se cumple la depuración de la sensibilidad y el afinamiento de la pasión. Se redescubre Ovidio, que sostiene con el análisis clásico el modernismo de estas nuevas generaciones. El opúsculo que todos leen y releen, "Sobre el arte de amar en el honor", donde Andrés el Chapelain pone en forma escolástica la doctrina del amor cortés (1184), será condenado (1277) al mismo tiempo que, Tomas de Aquino, bajo acusación de naturalismo".

(M-D. Chenu)

II. SANTO TOMÁS Y SU TIEMPO (Ver Anexo Cronológico)

Santo Tomás es un dominico. Según los nuevos aires que soplaban, Santo Domingo (1170-1221) estableció "la vida apostólica" sobre la base de

- vida común
- pobreza, virginidad, obediencia
- oficio coral
- estudio
- predicación

El oficio Coral en la iglesia debía, sin embargo, recitarse "breve y sucintamente de tal manera que los "fratres" ni pierdan la devoción ni vean impedido el estudio". Por su parte el estudio es para la predicación.

La predicación incluyó el "sermo conversionis" (que se permitía a todos, también a los laicos) y el "sermo fidei" (reservado a los ordenados). En algún momento comenzó a desarrollarse fuertemente la literatura apologética ("contra...") que enfrentaba a herejes e infieles, conocidos todos bajo el nombre genérico de "gentiles".

Si el "sermo conversionis" y el "sermo fidei" provocaron un crecimiento intelectual que fue señero, el desarrollo de la literatura apologética generó un estilo beligerante, de cruzada y lucha.

Los "dominicani" se autodesignaron alguna vez como "domini canes", los mastines, guardianes del Señor. Bajo tal característica, desarrollaron, sobre todo en España, un

agresivo comportamiento que culminó en el control del Tribunal de la Inquisición.

Alguna vez, Santo Tomás entrará a esta Orden.

1. NOTICIAS BIOGRAFICAS

Santo Tomás desciende de una familia noble emparentada con los Hohenstaufen.

Su padre fue un "miles" de origen longobardo, Landulfo, conde de Aquino y señor de Roccasecca; su madre, Teodora de Theathe, era hija de los condes de Chieti, de ascendencia normanda. Doce fueron los hijos de este matrimonio: los varones se llamaron Aymon, Santiago, Landulfo, Renato o Reinaldo, Felipe, Adenulfo y Tomás; las hijas fueron Marotta, Teodora, María, Adelaida y otra de nombre desconocido que pereció, pequeña aún, en un incendio.

Tomás nació hacia 1225. A los cinco años su familia lo ingresó como oblato a la cercana Abadía de Montecassino donde quedó a los cuidados de su tío, el Abad Sinibaldo. Las esperanzas familiares eran verlo algún día como sucesor de su tío. Con los monjes inició su educación que comprendía los misterios de la fe, las celebraciones litúrgicas, la lectura y escritura.

Los avatares político-militares pusieron fin a la

carrera monacal del niño. Había cumplido los 14 años cuando en 1239 su pariente, Federico II "Stupor Mundi", expulsó a los monjes de la Abadía para convertirla en fortaleza. Tomás se dirigió a la Universidad de Nápoles donde se graduó como Bachiller en Artes luego de cursar los "grammaticalia", "logicalia", "naturalia" y la metafísica. Allí, pues, se inició en el estudio de los clásicos, en el arte de la dialéctica y, bajo la guía de Pedro el Español, estudió aritmética, geometría y música. Este Pedro era conocedor de Aristóteles y con él inició sus primeros contactos con el Filósofo.

Tenia ya unos 19 años (hacia 1244). Juan de San Giuliano ejerció un influjo profundo sobre el joven, tanto que decidió hacerse dominico. G. K. Chesterton, con su típico humor, comenta esta decisión en los siguientes términos:

(Fue) "algo así como si el hijo mayor del conde fuese a casa e informase desafortadamente a la familia que se había casado con una gitana, o como si el hijo heredero del duque de Tory manifestase que mañana se unía a las marchas hambrientas organizadas por supuestos comunistas".

La Orden, previendo dificultades, lo envió a Sta. Sabina en Roma y de ahí al norte, con la intención de sacarlo de la península. Sin embargo, su madre Teodora hizo que sus hermanos Reinaldo/Renato y otro lo secuestraran y lo devolvieran al sur. Lo hizo encerrar en Monte San Giovanni Campano donde quedó casi un año. Finalmente la familia cedió y partió al "Studium Generale" alemán que los dominicos mantenían en

Colonia. Allí fue donde quedó durante unos seis años (1245-1251) bajo la guía de Alberto Magno. Entró decididamente al estudio de Aristóteles, anotando su "Ética a Nicómaco". Ordenado sacerdote, asistió ciertamente, a la colocación de la primera piedra de la catedral de la ciudad (15 Agosto 1248).

Por insistencia de Alberto, el joven Tomás fue nombrado Bachiller Enseñante en el "Studium Generale" de París (1252-1255). En medio de las refriegas universitarias de que luego hablaremos, fue agregado al Colegio de Doctores de la Universidad de París y ejerció como tal entre 1256 y 1259.

Durante su estadia en París compuso los "Comentarios de las Sentencias de Pedro Lombardo", los "Comentarios a Mateo", "a Isaias", "a Job", "a Boecio", "a Dionisio" y parte de la "Catena Aurea". Fruto de sus Disputas universitarias es el "Sobre la Verdad". Por ese tiempo, Raimundo de Peñafort le pide una especie de "vademécum" para uso de los intelectuales cristianos que deben enfrentar a los pensadores árabes en España. Fruto de su empeño fue la "Summa contra Gentiles": En 1259 ya tenía compuesto el lib. I; los lib. II, III y IV los compuso entre 1261, ya fuera de París. Volveremos sobre esto más adelante.

El ambiente parisino estaba demasiado recalentado y la Orden estimó conveniente retirarlo de allí para destinarlo a sus asuntos internos y a la asesoría del Papa. Así, debió escribir un "Contra los errores de

los Griegos" por encargo pontificio.

Aquí en Italia se reencontró con su antiguo maestro Alberto y con otro cofrade alemán, Guillermo de Moerbeke, perito en griego, quien lo puso en contacto con las obras de Aristóteles en una versión más cercana a la tradición griega.

Mientras tanto las cosas se ponían cada vez más tensas en París: la polémica averroísta estaba en su clímax. Alguien debía ir allá: Alberto se excusa y Tomás, ya de 44 años, vuelve a enseñar a París (1269-1272). Su situación no es nada confortable: Los averroístas encabezados por Siger de Brabante lo consideraban de los suyos. El, armado ahora con un Aristóteles auténtico, debe enfrentar por un lado a la corriente conservadora tradicional y por otro a los renovadores aberrantes.

En medio de la polémica, el obispo de París, Esteban Tempier, interviene la Universidad, condena 13 tesis averroístas (algunas tesis de Fray Tomás se salvaron de la condenación sólo gracias a influjos personales), excomulga a profesores, los cuales resisten y apelan al Papa. Se debe proceder a la elección de un nuevo Rector y las partes en conflicto caen en un cisma universitario al elegir dos Rectores. Se siguen tres años de asonadas, tumultos y huelgas.

En Pascua de 1272, el Magister Tomás está aún en París, pero en Pentecostés ya está en Florencia.

Enseña luego durante un año en Nápoles donde había sido estudiante.

El 6 de diciembre de 1273 sucede algo extraño: después de misa deja de enseñar, de escribir y de dictar. Cesa totalmente su actividad académica y se declara incapaz de concluir su "Summa Theologiae". A pesar de todo, es nombrado consultor para el Concilio de Lyon y se pone en viaje. Debió detenerse a descansar en el castillo de una pariente suya, pero sintiéndose cada vez peor se hace trasladar a la abadía cisterciense de Fossanova donde muere el 7 de marzo de 1274 a los 49 años de edad.

Tres años después de su muerte, en 1277, el obispo Tempier vuelve a la carga en París y condena 219 tesis que sus consejeros seculares y agustinos estiman averroístas. En realidad no se trata tanto de condenar el averroísmo cuanto de tomarse un desquite por las desautorizaciones sufridas cinco años antes: Así, pues, entre las tesis condenadas hay por lo menos 15 de Santo Tomás y de Alberto Magno. Once días después de la condena parisina, Robert Kilwarby, arzobispo de Cantorbery, condenaba explícitamente las tesis tomistas, condenación renovada en 1284 y 1286 por John Peckham, franciscano, antiguo colega contradictor de Tomás en París y ahora sucesor de Kilwarby en el arzobispado. Estimaba haber acabado con esta pequeña novedad filosófica ("novella phylosophia"). Aún en 1295 se planteaba en París una capciosa pregunta al maestro Godofredo de Fontaine:

"¿Peca o no el obispo de París si no reprime ("omittit corrigere") algunas tesis condenadas por su antecesor? Respondo que debe reprimirse con toda razón cuanto impide el avance de los estudiantes, lo que es ocasión de escándalo para los estudiantes y lo que va en detrimento de la sana doctrina".

Tomás fue canonizado el 18 de Julio de 1323 y sólo se logró que el 14 de Febrero de 1325 fueran retiradas sus tesis del "Syllabus" de Tempier.

2. EL MEDIO AMBIENTE EN QUE SURGIERON SUS OBRAS

2.1 La Universidad de París

Las dos estadias de Santo Tomás en París fueron de las más fecundas de su carrera (Ver Anexo cronológico).

El ambiente parisino no era tranquilo ni pacífico, según hemos visto.

La Universidad del S. XIII estaba organizada en cuatro Facultades: de Teología, de Derecho, de Medicina y de Artes.

Los alumnos ingresaban como "Artistas" y, graduados de Bachiller, podían acceder a las otras Facultades.

La Facultad de Artes era, entonces, la más numerosa. Los alumnos se inscribían con alguno de los "Magistri" reconocidos por la Universidad y con él se iniciaban en la carrera universitaria.

Felipe el Hermoso había concedido ya en el 1200 autonomía a la Universidad.

Pronto quedó también liberada de la jurisdicción del Obispo y pasó a depender directamente de Roma que se hacía representar por un legado.

La enseñanza era fundamentalmente activa: Además de la "lectio" normal, el Magister proponía a los alumnos un texto o un problema de interés. Designaba algunos estudiantes como objetadores y otros como respondedores y dirigía la discusión. Cuando ésta estaba suficientemente avanzada, recapitulaba las objeciones y determinaba la solución ("Respondeo dicendum quod"). Luego iba refutando una a una las objeciones o aclarando las dificultades. Después de la Disputa, él mismo o un "reportator" redactaba un extracto que, agrupado con otros resúmenes análogos, eran llevados a la biblioteca para su reproducción por los copistas.

En Adviento y Cuaresma había "Disputatio Magna". En tal ocasión un Magister subía a la cátedra y con sus alumnos se ofrecía a la discusión generalizada donde cualquiera podía interrogarlo sobre cualquier cosa ("Quodlibet"). Los que recién se graduaban de Doctor, luego de aprobado un examen público ante tres o cuatro Maestros, debían someterse también a una "Disputatio" semejante. Superado este escollo el nuevo Doctor

era llevado en desfile por las callejuelas con antorchas, bebidas y bulliciosos festejos.

La carrera docente se iniciaba como "Bachiller Enseñante". Este no podía plantear problemas ni discusiones. Su deber era pasar a los estudiantes el texto de estudios "cursorie, textualiter, litteraliter". En la Facultad de Teología había un "Bachiller Bíblico" y un "Sentenciario". El primero exponía el texto bíblico; el segundo, las Sentencias de Pedro Lombardo.

Los bachilleres Enseñantes de méritos suficientes eran propuestos para recibir la "licentia docendi" como "Magistri in Sacra Pagina", con lo cual eran agregados al Colegio de Doctores, maestros de la Universidad. Esta etapa la debían inaugurar con una "Lectio Solemnis" o "Principium" que normalmente era ocasión de manifestaciones y contramanifestaciones.

Los alumnos tenían sus organizaciones estudiantiles por naciones: Los "ingleses", los "normandos", los "picardos" (=flamencos, brabantés, de Liége, renanos y demás germanos. Eran los más turbulentos) y los "galos", que eran los más numerosos.

El arma predilecta de la Universidad, -que, recordemos, era autónoma-, era la huelga que amenazaba con el escándalo mundial de un éxodo en

masa. Con ella se defendían y conquistaban privilegios para la Universidad, alguna Facultad, "Nación" o cualquiera utilidad académica.

En la época de Santo Tomás, la Universidad estaba especialmente caldeada por una serie de choques doctrinales y de intereses.

Digamos, simplificando, que en la Facultad de Teología se atrincheraba la tradición establecida representada por Agustín y Platón, mientras que en la Facultad de Artes bullían los renovadores agrupados en torno a Averroes y Aristóteles. Son dos actitudes espirituales que se enfrentan: los primeros, principalmente agustinos, promueven una actitud donde se toca la fibra de la voluntad y del amor: es una actitud de primacía del corazón.

Los "artistas", en cambio han caído en la fascinación de Aristóteles, el hombre del realismo, el filósofo de la realidad cambiante, empírico, racional y respetuoso de lo dado.

Los franciscanos y algunos dominicos encabezados por Tomás se esforzaban por hacer racional el obsequio de la fe, lo que motivó no pocos dardos venenosos:

Dominicos y franciscanos "están tan apegados los unos a los otros que no pueden ser separados. Sucede que quien toca a uno de ellos se encuentra a todos los demás en línea ante sí" (Guillermo de Saint-Amour)
"Es en esta circunstancia cuando se aplica la palabra

de la Escritura: En ese mismo día Herodes y Pilato se hicieron amigos de enemigos que eran antes" (Godofredo de Fontaine).

Por su parte, Alberto Magno dejó caer también su estilete contra los "oscurantistas":

"Hay señores que no producen nada en materia científica, que se detienen en su siglo y que para consolarse de su propia incapacidad, no encuentran nada mejor que pesquisar los errores ajenos. Son gente de esta indole los que condenaron a muerte a Sócrates y exiliaron a Platón. Son en el organismo de la comunidad científica lo que es el hígado para el cuerpo humano. Así como el hígado envenena el cuerpo entero, así hay en la vida científica hombres agrios y biliosos, que llenan de amargura la existencia de los demás y les hacen imposible la búsqueda de la verdad".

A este problema de principios se agregaba un choque de intereses económicos y de prestigio.

En verdad, los maestros seculares no gozaban de mucho prestigio académico cuando llegaron a la Universidad. maestros de las órdenes religiosas mendicantes, franciscanos y dominicos que, con su vida austera, se dedicaban en serio al estudio y que o no cobraban o cobraban lo mínimo por su enseñanza. Los estudiantes se inscribían con ellos, desertaban de los otros maestros y, eventualmente, buenos cerebros pasaban a engrosar sus filas. De ahí que franciscanos y dominicos, a veces enfrentados por sus posiciones espirituales, cerraban filas frente al adversario común "como Herodes y Pilato" o "como Jacob y

Esaú", según sus detractores.

Un testigo tan inobjetable como Roger Bacon escribió:

"Los estudiantes se dan cuenta que los maestros seculares, como los ricos, duermen bien y pasan su vida en delicias ¿Cómo podrían, ahogados por festines y bebidas, velar por la noche y aplicarse al estudio, para producir algo por la mañana?"

Un maestro secular hacía la denuncia de sus pares:

"Son monstruos espirituales: ¿en esta iglesia son decanos; en la otra preboste; en una tercera, maestro de coro; en una cuarta, archidiaconos!"

(Guillermo de Auvergne).

¿Habrá que extrañarse de lo ponzoñoso del ambiente? Aquí se entiende que agustinos y seculares se hayan opuesto a conceder la "Licentia docendi" al joven Tomás y que su Lección inaugural (el "Principium") se haya realizado bajo ruidosas contramanifestaciones. Y fue en ese ambiente sobrecargado donde sostuvo una "Disputatio Magna" en la cual se vio enfrentado a la violencia verbal de John Peckham, el futuro arzobispo de Cantorbery que condenará sus tesis...

2.2 El rol de Fray Tomás

Santo Tomás apareció en el bando de los

"novatores". La Facultad de Artes lo consideró siempre de los suyos, tanto que a su muerte pidió que sus restos le fueran confiados. Y, sin embargo, este innovador, del bando de los "Artistas" tuvo una polémica encendida con uno de los principales Maestros de Arte, Siger de Brabante, según ya hemos visto.

Su "De unitate intellectus contra Averroistas parisienses" concluye con el siguiente párrafo:

"Si alguno, gloriándose de su pretendida ciencia quiere criticar lo que hemos escrito, que no lo haga a espaldas nuestras o ante pequeños incapaces de juzgar cosas difíciles. Que responda abiertamente a este tratado, si se atreve. Me encontrará ante él y no sólo a mi, -el menos significativo de todos-, sino a cuantos cultivan la verdad. Nos opondremos a sus errores o remediamos su ignorancia".

Y en el Quodl. III art. 10 ("Contra averroistas"):

"En materia de fe y buenas costumbres, sois inexcusables si seguís la opinión del primer Magister que llega. Ciegos que os dejáis guiar por un ciego: ¡Ambos caeréis a la fosa".

En general su actitud intelectual es otra: pausado, calmo, acogedor y un tanto ecléctico.

Escuchémoslo:

"Un solo individuo genial por sus solos estudios no puede aportar a la ciencia sino una contribución mínima, si se considera la inmensidad de la verdad total. Y sin embargo, es por la agregación y ordenamiento de estas innumerables verdades

particulares, escogidas y organizadas que se construye algo grandioso" (In Metaph II, Lect. I)

Incluso, agrega,

"quienes han descubierto un aspecto de la verdad han ayudado a sus sucesores a comprenderla mejor. Y quienes se han equivocado, han dado la ocasión de discutirla con mayor precisión y de hacerla aparecer con mayor limpidez. Es justo que estemos agradecidos a unos como a otros porque nos ayudan en la búsqueda del bien de la Verdad. Debemos estar reconocidos, como dice Aristóteles, no sólo con aquellos que, según nuestro parecer han probado la Verdad, sino incluso cuando han hablado de ella insuficientemente" (ibid).

Por lo demás, escribe a propósito de los veneradores incondicionales de San Agustín,

"la finalidad de la filosofía no es saber lo que han pensado los hombres, sino cuál es la verdad de las cosas".

Por otra parte, este hombre del ser y de la abstracción se inclina observando escrutadoramente la naturaleza: Busca en las costumbres sexuales de los animales, por ejemplo, iluminación para descubrir el "instinctus naturae": La unión entre perros no es durable; el macho abandona a la hembra inmediatamente después del coito y se une indiferentemente con todas las hembras que puede. Entre las aves, la unión es más estable: el macho alimenta a la hembra hasta que los pajaritos puedan valerse por sí solos. ¿Por qué? Porque la naturaleza ha hecho las cosas de tal manera que la perra pueda cuidar ella sola

de sus crías; no así entre los pájaros. Hay que concluir que es conforme a la naturaleza que la unión dure hasta que esté asegurada la suerte de los hijos. Y ¿cuáles son las necesidades de los hijos de los hombres? No sólo las del cuerpo sino las del espíritu que implica la educación total.

3. EL CENTRO DE GRAVEDAD DE SU SISTEMA

Santo Tomás es un escolástico, es decir, se inscribe dentro del quehacer de las viejas escuelas que buscaban la penetración racional y la sistematización de las verdades de su fe con la ayuda de los conceptos filosóficos.

En el debate con las tendencias agustinistas que hacen del conocimiento de la fe una enseñanza piadosa, un grito inenarrable o un éxtasis contemplativo, Fray Tomás propone la primacía del intelecto. Por eso escandaliza su "naturalismo intelectualista", por eso su predilección por el Filósofo realista, Aristóteles, sin desechar los aportes del mito-filósofo Platón. ¿De dónde esta primacía antropológica del intelecto?

Parece que deriva de la metafísica del Magister, cuyo eje es la primacía del Ser. Con el Ser estamos en el corazón de su pensamiento. Su aprecio por el intelecto se fundamenta en su metafísica del Ser.

El Ser es, para Santo Tomás, sin límites: nos

sobrepasa infinitamente. El Ser es, no porque lo pensamos; lo pensamos porque es. El no diría "cogito, ergo sum" sino exactamente lo contrario "sum, ergo intelligo". El Ser manifiesta su misterio en todo lo existente, en él se realiza la armonía de lo caótico, de lo existente en sí y de lo existente sólo en la razón. El Ser es el principio que hace la concordancia de todo sin mezclar ni anular los grados o las analogías del existir. Se refleja en todo lo que es. El Ser es deseado, sufrido, está presente en la generación y en la corrupción.

El animal lo conoce, pero no lo re-conoce; el Ser sólo puede ser penetrado por el espíritu que lo busca y lo quiere poseer todo entero: Esto es comprender. Comprender al Ser a fondo sería la ciencia perfecta. No podemos, porque frente a él somos como murciélagos enfrentados al sol. Nos enceguece; pero, por lo menos, sospechamos cómo es y cómo descansa en sí mismo con perfecta beatitud.

El Ser es la realidad absolutamente real en las cosas y que, sin embargo, no se agota en ellas; las trasciende y está incluso más allá de las distinciones entre esencia y existencia, materia y forma.

Se ha dicho que el tema del Ser planteado como problema ha sido luego obnubilado. Pues, el de Santo Tomás es un esfuerzo por despejar parte de este problema: A partir de lo "ente" llega a la "sustancia" y de la sustancia al "acto" ("energeia") de ser.

De esta primacía del Ser se sigue la primacía del intelecto: "dispositio rerum in veritate est sicut in esse", la verdad de las cosas está en la misma disposición que su ser. El intelecto es la facultad del Ser (la única capaz de captarlo). Es él quien busca y da sentido al objeto físico. El intelecto no se limita a lo físico, ni se detiene en las formas esenciales. Su fin es agotar las cosas llegando hasta el fondo de donde mana todo aparecer en la existencia y todo obrar en el cambio. El intelecto no quiere un conocimiento metafórico del Ser ni sólo conceptos analógicos: quiere penetrarlo en sí mismo. Una filosofía integral del Ser pretende poseer completamente, perfectamente, definitivamente el orden de lo real en cuanto Ser-en-sí.

Santo Tomás espera del intelecto la comprensión del Ser, es decir, conocerlo tan perfectamente como es cognoscible, llegar a la visión intelectual del Ser mismo sin intermediarios: La felicidad definitiva del hombre consiste en su "acción" más sublime que es la acción del "intelecto".

Pero no se debe confundir el intelecto con la razón: Por supuesto, nuestro intelecto es racional, en primer lugar porque no somos el Ser en sí mismo y porque somos seres sólo por participación en el Ser. El intelecto perfecto es capaz de "ver" el Ser, sus leyes, sus propiedades y contenidos. La razón, de suyo, no ve sino que discurre; es una especie de "instrumento mediador" por sus juicios conclusivos.

Por eso se postula la existencia del intelecto perfecto en un Ser igualmente perfecto: lo llamamos Dios. Su Ser perfecto es su entender y su entender ("intellegere") es su Ser. El obra por su intelecto que es coextensivo con su obrar causal. No hay lugar para la casualidad porque todo es efecto del intelecto agente divino: Este intelecto es el primer autor y motor del universo. Por lo tanto, necesariamente el fin último del universo es el bien del intelecto, es decir, la verdad. Todo se ordena a la verdad que es, entonces, el "universitatis principium". Por eso, el intelecto es aquella suprema facultad que asemeja al hombre a Dios. Es entonces deber del hombre preocuparse de la verdad, y no de cualquier verdad sino de aquella que es origen de toda verdad porque pertenece al Ser origen de todo ser.

Santo Tomás estima que el único obrar perfecto es el regido por el intelecto. Tal obrar produce el sumo bien que es la armonía. El bien radica en la sustancia misma de las cosas ordenadas a su fin: "lo mejor que se halla en las cosas es el bien de la armonía (= "ordo") universal".

El desorden y el caos se producen justamente cuando el intelecto no puede ejercer su función reguladora: tras el caos se esconde la falsedad o el error y tras el error, la maldad pues el mal tiene existencia sólo en el intelecto que lo aprehende.

La cadena es entonces SER-ENTENDER-----> OBRAR y es

al entender operativo que se agrega la voluntad ("Nisi adiungatur ei inclinatio"- "habet voluntaten adiunctam"). De la raíz suprema, el Ser, se sigue el orden supremo que es el del intelecto que es, al mismo tiempo, el bien Supremo.

Parece que ésta es la preocupación base de Santo Tomás. Hasta qué punto y dónde quedó trunco en las trampas de su razonar es un problema no claramente resuelto. Hay síntomas de que el ente le obnubiló el Ser, de que la razón enredó su intelecto.

Vale la pena precisar que si Santo Tomás es intelectualista, no es racionalista. Estaba consciente de la distinción que separa al intelecto de la razón, a la visión intelectual inmediata de la mediación discursiva y demostrativa. Y esto puede ser importante: Ciertamente el intelecto humano tiene como forma para la invención y para la expresión de la verdad el discurso racional. Pero, a lo mejor, la verdad contemplada por el intelecto en el Ser tiene otros cauces u otras formas de expresión, por ejemplo, por la vía no discursiva del artista. De hecho, el universo es la obra artística ("artificiata") que expresa el intelecto divino sin identificarse con él. La analogía que ve Tomás entre el intelecto Divino y el Cosmos es la relación entre obra artística e idea.

El problema es sentido con toda su fuerza no tanto por el creador artístico cuanto por los críticos de arte que deben "recrear" la obra traduciéndola a lenguaje

racional. Pero ciertamente la intelección propiamente tal de la obra de arte se da en la contemplación de la misma en cuanto ente manifestativo del Ser.

De hecho, la intelección del Ser encuentra caminos complementarios en los lenguajes filosóficos, artístico o religioso: el Ser, lo bello, Dios por último son palabras del hombre que vacía en ellas su experiencia profunda.

Se cita y se vuelve a citar el juicio de un biógrafo que experimentó la enseñanza de Santo Tomás, el "novator":

"En su "lectio", Fray Tomás proponía nuevos problemas, descubría un método nuevo y claro, aducía nuevas pruebas en sus demostraciones. Nadie que lo oía enseñar cosas nuevas y disipar dudas con razones nuevas podía dudar que Dios lo iluminaba con nuevos rayos de luz.

Desde el inicio estuvo tan seguro de su parecer que no dudó en escribir y enseñar las nuevas opiniones que Dios se había dignado darle por nueva inspiración".

(Guillermo de Tocco).

Entendamos bien: Si es cierto que no estamos solamente ante un "aristotelismo bautizado", es cierto también que la novedad de Santo Tomás no es una creación de la nada. Al contrario: se nutre de una larga tradición filosófica. El sistema tomista nace en la confluencia de las grandes corrientes de pensamiento que atraviesan el tiempo y el espacio. El supo aprovechar el trabajo de sus antecesores.

En gnoseología, juzga van Steenberghen a quien venimos citando, opta resueltamente por Aristóteles contra Agustín, Avicenna y Averroes. En metafísica se acerca al neoplatonismo, ya que su meditación sobre el Ser debe dar razón de la creación y en consecuencia de la participación. Su antropología es más original, pues hace del espíritu una forma inmaterial de la materia. Su ética va más allá de Aristóteles por el fin trascendente del hombre. Su cosmología es una vuelta al Aristóteles original.

De buena gana diríamos, entonces, que la novedad del "novator" Santo Tomás no es una vuelta de espaldas a Platón y a San Agustín. Si Aristóteles es el "Philosophus", Agustín es el "Magister".

Su novedad es la del equilibrio, el haber sido capaz como dijo él mismo de

"agregar y ordenar las innumerables verdades particulares, escogidas y organizadas, construyendo así algo grandioso".

En Tomás no hay aristotelismo vs. platonismo sino una síntesis en la que la orientación la da Aristóteles a quien se incorporan los elementos (neo) platónicos, agustinos, árabes y judíos que estima aprovechables.

Es aleccionadora la actitud con que, enfrentado a la diversidad de pensamientos y de sistemas en la vorágine de la caldera intelectual de su época, diseñó su proyecto de trabajo:

"No los rechazemos. Considerémoslos valientemente como haríamos con un nudo difícil de desatar. Cada ciencia, al ocuparse de determinado objeto, debe suscitar dificultades particulares a propósito de tal objeto y el hombre de ciencia debe tenerlas en cuenta. La filosofía estudia la verdad en toda su generalidad: El filósofo debe moverse entonces hacia la verdad universal en la duda universal".

(in Metaph. III, Lect. I).

4. SANTO TOMAS Y LA ESPAÑA JUDEO-MUSULMANA

Los tiempos de Santo Tomás son los de la consolidación de los grandes reinos que emergen en España del proceso llamado de "Reconquista". Castilla y Aragón cuentan ciertamente entre los principales. Para nuestros fines, nos va a interesar detenernos un momento en el reino de Aragón, regido a la sazón por Dn. Jaime I.

La organización del reino planteaba serios problemas desde distintos ángulos, como los administrativos, financieros, doctrinales, de convivencia entre las distintas comunidades.

El Rey quiso proceder con pragmatismo y así dio buena acogida a todos los aportes de sus súbditos cristianos, judíos y musulmanes, utilizando sus capacidades para el manejo de su reino. Judíos fueron los financistas que organizaron los aprovisionamientos del ejército real; judíos fueron, igualmente los "bayles" o recaudadores de impuestos que le aseguraban la solidez económica.

Por supuesto, esto no pudo realizarse sin tensiones: por lo menos dos veces las Cortes le exigieron (sin mayores resultados) que pusiera en obra los Decretos del Concilio IV de Letrán que prohibía a los judíos ejercer funciones que implicaran autoridad sobre los cristianos.

Raimundo de Peñafort se hallaba en la corte de Jaime I empeñado en resolver las cuestiones planteadas por tres frentes conflictivos: la herejía albigense en el Norte y la presencia de la religión judía y musulmana en el reino.

Consciente de la vertiente intelectual del problema y de la poca solvencia filosófica de los predicadores cristianos que por ese entonces se habían embarcado en una ofensiva sermonaria, impulsó la creación de una Escuela Árábica en Barcelona con traductores y comentadores de literatura musulmana. Por otra parte, sintió la necesidad de recurrir a la pericia de Fray Tomás.

Dice su biógrafo:

"Deseando también ardientemente la conversión de los infieles, pidió al eximio "Doctor Sacrae Paginae", "Magister" de Teología fray Tomás de Aquino, de la misma Orden, -el cual entre todos los clérigos de este mundo era tenido por el mayor de todos después del filósofo Alberto-, que compusiera cierta obra contra los errores de los infieles. Con ella se quitaría la oscuridad de las tinieblas y se manifestaría la doctrina del verdadero sol a quienes no quisieran creer. Hizo aquel "Magister" lo que solicitaba la humilde petición de tan gran padre y compuso una "Summa" que se intitula "Contra Gentiles". Se cree que en tal materia, ella no tiene igual".

(Pedro Marsili, OP.)

La "Summa contra Gentiles" es, pues, la obra con que Santo Tomás interviene en los asuntos españoles desde el punto de vista doctrinal.

En ese tiempo, el "Magister" estaba en París y había sido elegido para participar como "Definidor" en el Capítulo General que los dominicos celebraron en Valenciennes (1259). Ese fue el Capítulo que decidió la creación de la mencionada Escuela Árábica. Pudo haber sido entonces cuando recibió la petición de Raimundo.

La finalidad de Santo Tomás fue

"veritatem quam fides catholica profitetur, pro nostro modulo manifestare, errores eliminando contrarios".

"poner de manifiesto, según nuestras modestas capacidades, la verdad que profesa la fe católica, eliminando los errores contrarios".

(Lib. I c. II)

Estaba además consciente de las dificultades de la empresa. La primera es de hecho: Manifiesta honestamente que no conoce muy bien las doctrinas contrarias. La otra dificultad es de principio: Deberá restringirse a los recursos de la razón natural "quae tamen in rebus divinis deficiens est" ("es deficiente al tratar las cosas divinas").

Esta restricción a la razón natural como único recurso le fue impuesta por la calidad de los adversarios que debería enfrentar. Con los heréticos, dice, es posible discutir a partir de la autoridad del Nuevo

Testamento; con los judíos, a partir del Antiguo. Pero

"quidam eorum, ut mahumetistae et pagani, non conveniunt nobiscum in auctoritate alicuius Scripturae, per quam possint convinci... Unde necesse est ad naturalem rationem recurrere cui omnes assentire cogentur"

"algunos de ellos, como los "mahumetistae" y los paganos no coinciden con nosotros en la autoridad de ninguna Escritura, por la que pudieran ser convencidos... Por lo cual es necesario recurrir a la razón natural, a la que todos se verán obligados a asentir".

Si se tomara el párrafo estrictamente, se debería pensar que los principales adversarios enfrentados en la "Summa" serían los paganos y los musulmanes y sólo en un segundo nivel vendrían los judíos y los herejes. Y de hecho, hay un extenso párrafo dedicado contra Mahoma y sus seguidores y que transcribiremos "in extenso". El ánimo que se refleja en el trozo es de intenso sentimiento; prima la emoción por encima de la "razón natural" a que apelaba hace un momento. Leámoslo: Luego de establecer la nobleza de motivos que llevó a gente sabia y sencilla a convertirse al cristianismo, "no por la violencia de las armas ni por las promesas de deleites", continúa:

"Pero los que iniciaron sectas de errores procedieron por un camino contrario, como es manifiesto "in Mahumeto", que atrajo pueblos con promesas de deleites carnales, cuyo deseo es instigado por la concupiscencia carnal. También entregó preceptos conformes a tales promesas, soltando las riendas al deleite carnal; en dichos preceptos encuentra dispuestos a los hombres carnales a obedecerle. No ofreció otras pruebas de verdad sino las que pueden ser conocidas por cualquiera mediocrementemente sabio en inteligencia natural, no sin mezclar muchas fábulas y falsísimas doctrinas con las cosas verdaderas que enseñó.

No ofreció signos obrados sobrenaturalmente con los cuales, únicamente, se puede ofrecer un testimonio de la divina inspiración, ya que la obra visible que no puede ser sino divina muestra al "doctor Veritatis" invisiblemente inspirado.

En cambio, dijo que había sido enviado con el poder de las armas, signo del que tampoco carecen los ladrones y los tiranos.

Tampoco le creyeron desde el principio sabios ejercitados en las cosas divinas y humanas, sino hombres bestiales, habitantes del desierto, totalmente ignorantes de toda doctrina divina, con cuya muchedumbre obligó a otros a entrar en su Ley con la violencia de las armas. Ningún oráculo divino de los Profetas precedentes le da testimonio; más bien, corrompe con relatos fabulosos casi todos los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, según es manifiesto a quien lea su Ley. Por lo cual, con astuto consejo, no permitió a sus seguidores leer los libros del Antiguo ni del Nuevo Testamento para no ser acusado por ellos de falsedad.

Y así es manifiesto que quienes creen en sus dichos, creen con ligereza".

(Lib. I, C. VI)

La virulencia del texto llama la atención. No aparece en el resto de la "Summa" párrafo alguno que se le pueda comparar. Lejos estamos de los llamados a la acogida y al agradecimiento que le escucháramos hace poco (ver p.). El hombre de la razón fría ha cedido el paso al repetidor de lugares comunes... Uno estaría tentado de ver aquí la mano de algún interpolador ¿O pesaron en el ánimo del "Magister" las controversias parisienses que quisieron comprometerlo con el movimiento averroísta? ¿O es que simplemente los tiempos no dejaban cabida a un espíritu más amplio frente a una religión distinta?

El autor vuelve luego al cauce del raciocinio y de la

lógica y ya no lo abandona hasta el final. Quizás al iniciar su obra, fray Tomás apuntó su arsenal intelectual hacia el blanco islámico. A medida que desarrolló sus argumentos, amplió el horizonte y abarcó muchas otras cuestiones que ciertamente no estaban dentro de la reflexión de los pensadores musulmanes.

El resultado final fue la más filosófica y racional de las obras teológicas de Santo Tomás de Aquino.

¿Qué "Quaestiones" eran "disputatae" entre judíos y cristianos?.

Durante los siglos XII y XIII se celebraron encuentros judeo-cristianos para discutir asuntos religiosos y teológicos. Los hubo en distintos lugares y fueron sostenidos con distintas intenciones y en distintos ambientes, desde el condenatorio hasta el de claro intercambio.

Los puntos en discusión iban desde serias cuestiones doctrinales hasta preguntas anecdóticas, superficiales, incluso divertidas:

- ¿Son comparables las catedrales cristianas con el Templo de Salomón?
- ¿Por qué los judíos no sirven a Dios con la misma dedicación con la que los caballeros cristianos sirven a su Rey?
- ¿Son lo mismo los idólatras y los cristianos?

- ¿Cómo debe ser leído el Antiguo Testamento?
- ¿Es compatible el celibato clerical y monacal con la Ley de Dios?
- ¿Por qué los judíos no hacen prosélitos?
- ¿Por qué la mayoría de los gentiles son blancos y hermosos mientras que la mayoría de los judíos son negros y feos?

En 1263 se celebró en Barcelona una de las más famosas disputas en que el dominico Ramón Martí (nez) secundado por Pablo Cristiano, judío converso, enfrentaron al famoso rabino Moisés ben Nahman, presidente de la escuela rabínica de Gerona. La "Disputatio" ocupó los días 20, 27, 30 y 31 de Julio y en ella se trataron, aparentemente, cinco "Quaestiones":

1. Acaso el Mesías ya vino.
2. Acaso la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús cumplen las Profecías.
3. Acaso Jesús realizó signos proféticos.
4. Acerca de las naturalezas divina y humana de Jesús.
5. Acerca de la Santísima Trinidad.

Se han trasmitido dos "Reportationes" de la "Disputatio", una cristiana y otra judía. Como es de suponer, difieren profundamente cuanto al éxito obtenido por una u otra parte.

Parece que los polemistas cristianos no fueron tan brillantes ya que el Rey Dn. Jaime regaló 300 sueldos

al rabino" por haber hecho tan buena defensa de una mala causa" y asistió al oficio sinagoga del sábado siguiente.

En 1278, el dicho Ramón Martínez/Raimundo Martí compuso una "Lucha de la fe" ("Pugio fidei") en la que usó generosamente la "Summa contra gentiles" de Santo Tomás.

Los influjos del "Magister" sobre el pensamiento español remontan, pues, a las primeras épocas de su gran producción intelectual.

"Veritas, filia temporis", "la verdad es hija del tiempo".

Hijo de su tiempo, Santo Tomás espejea los conflictos desencadenados por el renacer de la razón que venía incubándose. Hijo del trascurso del tiempo, recibió el reconocimiento de autoridad (no sin resistencias!) y de guía en la búsqueda de la verdad.

Entre las varias tareas pendientes, queda la de penetrar en su pensamiento acerca de los judíos y acerca de los musulmanes. Es muy poco lo que hemos anotado al respecto. Como poco es lo dicho acerca de los influjos recibidos de los grandes maestros que lo precedieron: Avicenna, Averroes, Maimónides.

Esperamos sí que hayan quedado suficientemente manifiestos las características de su tiempo, su genio

intelectual y su valor de polemista.

A N E X O

CRONOLOGIA DE SANTO TOMAS DE AQUINO

- 1225-1227 ca. En Roccasecca nace Tomás, el menor de siete varones. Tuvo cinco hermanas. Sus padres fueron Landulfo y Teodora. Está emparentado con los Hohenstaufen.
- 1232 ca. Oblato en la Abadía benedictina de Montecassino. Abad es su tío Sinibaldo.
- 1239 Federico II Hohenstaufen ocupa la abadía y la transforma en fortaleza. Tomás parte a la Universidad de Nápoles. Pedro el Español lo inicia en Aristóteles. Egresas como Bachiller en Artes (aritmética, geometría, astronomía, música) una vez superada la gramática, retórica y dialéctica.
- 1244 Por influjo de Juan de S. Giuliano toma el hábito dominico. Secuestrado por dos de sus hermanos, queda encerrado un año en Monte S. Giovanni.
- 1246-1251 Estudia en Colonia bajo la guía de Alberto Magno. Ordenado sacerdote. (15 Agosto 1248, primera piedra de la catedral de Colonia).
- 1252-1253 Bachiller enseñante en el "Studium Generale" de París (Se concluyen las torres de Notre-Dame y la Sainte-Chapelle).
- 1256-1259 Agregado al Colegio de Doctores, recibe la Licentia Docendi y ejerce en la Universidad. Compone el De Veritate. Raimundo de Peñafort le encarga una obra para enfrentar pensadores herejes, judíos y árabes de España. 1259: Socio definidor en el capítulo general de Valencienes.
- 1260-1268 Tomás en Italia enseña, escribe y asesora.
- Concluye la Summa contra gentiles
 - Escribe De regimine principum para Hugo II de Lusignan, rey de Chipre (1266).
 - Escribe De regimine judaeorum para Adelaida, duquesa de Brabante.

- Trabaja con Guillermo de Moerbeke en los Comentarios a Aristóteles traducidos por éste del griego.
 - Compone el Oficio del Ssmo. Sacramento (1264).
 - 1265. Rige el "Studium Generale" de Roma. Inicia la Summa, Pars prima.
- 1269-1272 Segundo período parisiense, época de la gran controversia averroísta. Cabeza del partido averroísta es Siger de Brabante. Arzobispo de París es Esteban Tempier.
- Compone la Pars secunda e inicia la Pars tertia.
 - Comentario a los tratados científicos de Aristóteles.
- 10 Dic. 1270: Condenación de los averroístas por el arzobispo Tempier.
Tomás se salva gracias a influjos de amigos.
- Dic. 1271 : Gran crisis universitaria.
- 1272-1273 Enseña en la Universidad de Nápoles.
- 6 Dic. 1273 deja de escribir la Pars tertia de la Summa.
- 1274 Llamado a participar en el Concilio de Lyon, enferma en el camino. Se queda en la Abadía cisterciense de Fossanova. Comenta el Cantar de los Cantares para los monjes.
- 7 marzo: Muere en Fossanova
- 1277 El arzobispo Tempier publica un Syllabus errorum gentilium que contiene 15 tesis (averroístas) de Tomás.
- El arzobispo Robert Kilwarby de Cantorbery lo condena también 15 días más tarde.
- 1284-1286 John Peckham, sucesor de Kilwarby, renueva la condena.
- 18 Jul. 1323 Tomás de Aquino es canonizado.
- 14 Feb. 1325 Sus tesis son retiradas del Syllabus de Tempier.

N O T A B I B L I O G R A F I C A

No se ha querido recargar el texto con notas al pie de página. Se ha preferido sugerir la lectura de algunas obras ampliamente usadas en esta presentación acerca de Santo Tomás y su tiempo.

Buena información y estilo agradable ofrecen las obras de:

Jacques LE GOFF, Los intelectuales de la Edad Media, Eudeba, Bs. As. 1971.

id. , Lo maravilloso y lo cotidiano en el Mundo Medieval, GEDISA, México, 1986.

Una obra maestra acerca del s. XII es la producida por

M. D. CHENU, OP., La Théologie au douzième siècle, J. Vrin. Paris, 1957.

Sobre Santo Tomás, en general, se leen con provecho:

AA. VV. , Il pensiero di Tomasso d'Acquino e i problemi fondamentali del nostro tempo, Herder, Roma, 1974.

Son especialmente sugerentes los estudios del ya citado M. D. Chenu, F. Van Steenberghen y M. D. Philippe.

Edgar De BRUYNE , S. Thomas d'Aquino, Beauchesne, Paris, 1928.

G. K. CHESTERTON, escribió un Tomás de Aquino, ed. Andrés Bello, Stgo. de Chile, 1974, en que la simpatía por el Santo va unida al toque de

humor inglés.

Santiago RAMIREZ, Op, Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino, BAC, Madrid, 1964, pp. 1-155 contiene una excelente síntesis biográfica y una valiosa presentación del conjunto de la obra literaria del Magister.

No hemos dispuesto de buenas introducciones a la Summa contra Gentiles. La elaborada por

José M. de GARGANTA, OP, Summa contra Gentiles I, BAC, Madrid, 1967, pp. 3-34, fue compuesta con mal humor: "Estamos ocupados en otras tareas históricas que sólo de muy lejos tienen relación con los problemas que tenemos que tratar aquí. Seguimos adelante en nuestro trabajo fiados sólo en el bonum oboedientiae" (p. 4). "Nos hemos visto obligados a escribirlo" (p. 33).

La situación de los judíos en España ha sido tocada por todos los autores de Historias del Pueblo Judío. Entre las últimas se leen con interés:

Luis Suárez FERNANDEZ, Judíos españoles en la Edad Media, Rialp, Madrid, 2ª. ed., 1988.

David Gonzalo MAESO, Garnata al Yahud, ed. facsímil, Universidad de Granada, 1990.

Paul JOHNSON, La historia de los judíos, Javier Vergara, Bs. As., 1991. Es una buena historia aunque peca de adjetivadora y enjuiciadora.

I N D I C E

| | |
|---|-----|
| Presentación..... | 3 |
| El pensamiento de Maimónides, Prof. Fernando Valenzuela E. | 5 |
| Trascendencia del Rambam para el judaismo polaco, Prof. Benzion Nachmann W. | 41 |
| El Qadi de Córdoba: Ibn Rušd (Averroes), Prof. María Olga Samamé B. | 62 |
| - Corpus de Ibn Rušd..... | 67 |
| - La hermenéutica o ta will Ibn Rušd..... | 75 |
| - Metafísica y ontológica de Ibn Rušd..... | 81 |
| - Existencia y atributos de Dios según el pensador cordobés..... | 86 |
| - La concepción del alma, según el Qādī de Córdoba..... | 90 |
| - Teoría del intelecto según Ibn Rušd..... | 94 |
| - La ética y la sociedad..... | 98 |
| - Valor y significación histórica del pensamien- tamiento de Ibn Rušd..... | 103 |
| - Escritos de Ibn Rušd..... | 110 |
| - Bibliografía..... | 115 |
| Santo Tomás y su tiempo, Prof. Jaime Moreno G. | 117 |
| I. <u>EL RENACIMIENTO DEL s. XII</u> | 117 |
| 1. <u>DESCUBRIMIENTO DE LA NATURALEZA</u> | 117 |
| 1.1 El hombre es Naturaleza..... | 118 |
| 1.2 Primero las causas y después el signifi- cado de las cosas..... | 118 |
| 2. <u>DESCUBRIMIENTO DE LA HISTORIA</u> | 120 |
| 3. <u>UN GRAN CAMBIO PARADIGMATICO</u> | 122 |
| 3.1 El Monje..... | 124 |
| 3.2 El Magister..... | 126 |
| II. <u>SANTO TOMAS Y SU TIEMPO</u> | 130 |
| 1. <u>NOTICIAS BIOGRAFICAS</u> | 131 |
| 2. <u>EL MEDIO AMBIENTE EN QUE SURGIERON SUS OBRAS</u> .. | 136 |
| 2.1 La Universidad de Paris..... | 136 |
| 2.2 El rol de Pray Tomás..... | 141 |
| 3. <u>EL CENTRO DE GRAVEDAD DE SU SISTEMA</u> | 144 |
| 4. <u>SANTO TOMAS Y LA ESPAÑA JUDEO-MUSULMANA</u> | 151 |
| ANEXOS: Cronología de Santo Tomás de Aquino..... | 160 |
| Nota Bibliográfica | 162 |
| INDICE | |